

LA GRAN FALLA

(V)

Con el montaje de la destilería de pizarra se construyeron los servicios adecuados, un embalse a 19 kilómetros del punto de consumo, alma y casi cuerpo de Puertollano; con presa en el río Montoro, el lugar, sitio ó punto está tan bien escogido, que el diseñador del mismo se le puede dar "cun laude"; la central elevadora trasiega litros y litros de preciosa agua hacia Puertollano, Complejo petroquímica y comarca. La verdad que todas las ideas son mejorables, una presa más alta hubiese suministrado agua a casi toda la provincia. En contrapartida dejábamos a nuestros vecinos andaluces con algo menos de agua; pero creo que habría para todos. Las conducciones llevan el agua hasta el canal que a través de un túnel atraviesa la sierra de Mestanza y al Norte está el depósito regulador, donde se trata el agua que se distribuye a diversos usos. El embalse se ha visto ampliado en sucesivas etapas acoplándose a la demanda, cada vez mayor. Entre 80.000 y 100.000 m³. de agua suben las bombas del embalse a la distribución, cada día. Las reservas a embalses llenos es de unos 60.000.000 m³, sesenta millones de metros cúbicos. Una reserva importante y algunas veces sobra mucha.

Estábamos con la infraestructura de lo que sería el futuro Complejo, ya había agua y pizarra bituminosa en cantidad, 125.000.000 de m³. Faltaba la energía, una central térmica se montó en el Complejo, no era muy potente, pero valía, aprovechaba la generosa energía fósil que está en el interior de nuestro suelo. 5 grupos muy flexibles, que a estas alturas continuaban funcionando, claro está en manos de expertos en el tema. Líneas de interconexión desde los puntos nacionales de producción de energía para acoplarse en momentos de necesidad; Andujar-Puertollano, Puertollano-Cijara, etc.

Con el Pozo Inclinado y ya con los dos pozos verticales funcionando,

"La Rampa" en plena producción y las dos instalaciones nuevas con un campo de influencia de superficie enorme, con tonelajes potenciales muy importantes, uno de ellos, pozo Este nº 1 en el óvalo Sur-Este con toda una franja de unos 500 metros de ancho por casi 4 kilómetros de longitud, añadiendo el potencial del "pozo Grande", Pozo "Calvo Sotelo", se sumaban diariamente algo más de 3.000 tm. de pizarra bituminosa. Ambos pozos disponían de una maquinaria moderna con castilletes que destacaban del resto de la Cuenca, 52 metros de altura; máquinas con convertidor de corriente alterna en continua, con velocidades de extracción en el límite de lo permitido. Subirse en un "ascensor" de aquellos a casi 6 metros por segundo desde "abajo" era una experiencia grande. El aire a medida que se subía olía mejor. El acto de entregar la lámpara en la lampistería era el certificado de haber llegado.

Las técnicas de explotación eran idénticas, con ligeras variables en las tres explotaciones. Lo único que variaba era la profundidad de explotación y el área que abarcaba cada uno de ellos. En el "Pozo Grande", "Calvo Sotelo", se podían "pasear" algo más de 8 kms. si se iba uno por las galerías de la periferia, pero un "paseo" normal era diario de unos 5 ó 6 kms. en una jornada de mañana.

En las tres explotaciones se utilizaba el mismo tipo de vagones, 4 m³ de capacidad, que llenos hacían multiplicando por la densidad de la pizarra 1,8 tm./m³, 7,2 tm. por vagón. Estos eran robustos, muy fuertes, con materiales a prueba de mina. La tracción era por locomotoras eléctricas de trole, potentes y blindadas para poder "lidiar" algunos de los mihuras que se escapaban por las cuevas abajo a más de 60 kms. por hora. "Hacerse" con un vagón escapado en plena galería general era una maniobra digna de reportaje televisivo. El alumbrado individual, parte muy importante en una mina, era por acu-

muladores recargables, con duración de 14 horas, decir la marca es garantía de calidad "Edison"; el acumulador se portaba en un cinturón y la lámpara en la parte frontal del casco, la luz seguía la mirada y se tenían las manos libres, era un equipo muy cómodo y eficiente..

Las galerías generales se trazaban con una pendiente del 4 por mil, siguiendo la capa; seguir la capa era no "salirse" de ella dentro de las pendientes proyectadas, para ello había que tener en cuenta las fallas, "saltos", ondulaciones que hacía la capa y otras alteraciones que pudiese tener. La sección de estas galerías, galerías base, era de 4,5 por 3,5 metros; iba "dentro" de dos vetas, una de techo y otra de piso. El aspecto de la capa de pizarra, en un frente limpio, capa "B", es el de un pastel ó helado de nata y moka, vetas de blanco y vetas de negro.

Las capas intermedias de la capa "B" tenían diferente resistencia y flexibilidad, después de distintas experiencias se optó por una que dejara un techo flexible, en algunas ocasiones la continuidad del techo era parecido al de una buena carretera.

Por debajo de la veta de "piso", se encontraba la fauna fosilizada conocida más importante de la cuenca de Puertollano: peces, batracios, ofidios, plantas, etc., Las escamas de los peces perfectamente marchadas, los huecos de los ojos definidos, en los troncos de las plantas la médula estaba convertida en "bitumen" y hasta en la zona "esteril", por debajo de la capa, con areniscas como formación, troncos de árbol perfectamente definidos, con sus círculos de crecimiento, la "cruz" con los muñones erosionados y la médula convertida en puro cuarzo por el intercambio molecular de miles de años.

Con equipo moderno, personal avezado, la velocidad de avance en la explotación era muy alta, la productividad hacía que el riesgo alcanzase cotas altas. En las explotaciones por "cámaras y pilares", cuando se ha finalizado la "retirada", el hueco que quedaba podía ser como una gran sala subterránea de 200x100x5 m, equivalente a un hueco de 95.000 m³. En muchas ocasiones se provocaba el hundimiento para descargar de las enormes presiones las zonas colindantes. El Terreno de cobertura influyó mucho sobre las presiones.

En la parte de mejoras técnicas se